Como el incienso...
así sea mi oración.

SEMINARIO

INTENCION PARA EL MES DE FEBRERO

Que la Campaña Eucarístico - Sacerdotal pro Seminario contribuya a una mejor preparación para el Congreso Eucarístico Internacional.

En estos días, que el mundo entero se dispone para honrar pública y solemnemente a Jesús en la Eucarstía, ¿qué mejor preparación que el orar y sacrificarse por los ministros del altar?

Son los palabras del Sacerdote las que hacen a Cristo presente en la Hostia. Por la absolución del sacerdote nuestras almas recobran la paz perdida por el pecado.

El sacerdote es, en definitiva, quien hace vivir a Jesucristo en nuestra vida individual, y también en la vida de los pueblos y naciones. Y de la santidad de los ministros de Dios depende el esplendor del culto y los frutos de santificación de las almas.

¡Oremos por los sacerdotes!

Oremos también por los seminaristas. Muy especialmente por los seminaristas. Sus almas juveniles sueñan en los grandes ideales del sacerdocio; sueñan, con ilusión y ardor, en ser esos ministros dispensadores del Pan de Vida, el que da la paz a las almas, la paz al mundo... Saben que no podrán realizar plenamente sus ensueños apostólicos si les faltan las fuerzas que les proporcionan las oraciones de los fieles.

Sea esmerada preparación para el Congreso Eucarístico la oración y el sacrificio en favor de los sacerdotes y seminaristas, especialmente por los que han de ser ungidos sacerdotes de Jesucristo, ministros de la Eucaristía, heraldos de la paz, en la grandiosa Ordenación del Congreso.

EDITORIAL

¿Antenas...? ¿Receptores...?

Es triste por lo cruel. La algarabía de los que se empeñan en mandar apenas permite llegue a los oídos de los dispuestos a obedecer, la voz legítima del "Unico Pastor".

Cuando los grandes hombres no aciertan, o complican el manejo del tinglado mundial, llevando de tumbo en tumbo a las naciones, el ruido de su artefacto ahoga los silbos amorosos del Padre. En vano trata de desviarlos del camino peligrosísimo de una hueca grandeza e iniciarles por vías de sencillez y amor.

También en el espíritu se impone la técnica. Porque contra viento y marea ha de dejarse sentir lo que es imprescindible oír.

Nuestro sacerdocio, hoy como nunca, siente su función de apóstol, nuncio, enviado... (vocero, le dirían en el siglo de la propaganda). Por cada nuevo sacerdote lanzado al mundo, las antenas de San Pedro ganan un cálido amplificador de la llamada angustiosa del Papa en el círculo de su mandato. ¡E interesa tanto que hasta en el más apartado rincón del orbe se repita importunamente la verdad salvadora!... ¡Cuántos cientos de miles muertos al espíritu por falta de esos buenos transmisores de la vida de Dios!

Como todo lo grande, quién sabe si el sostén del sacerdocio está también en lo pequeño y humilde. En esas almas gozosas y puras que se saltan por los ojazos negros de tantos niños como pisan nuestros templos.

¿Extraño, pues, que ante la perspectiva de una campaña vocacional llamemos la atención de los pequeñitos y los que dirigen sus almas para que presten atención a una necesidad perentoria?

La resumiríamos así: "Para que las antenas de San Pedro encuentren muchos y nítidos amplificadores de tu palabra divina... hasta nuestra vida, Señor".

Sacramento de Unión y de Caridad

¡Cuántas maravillas está pregonando, noche y día, la humilde y silenciosa lamparilla del Sagrario!

Ella ha sido testigo mil veces — todas las mañanas — del milagroso momento en que se hace presente Jesús en el altar. En las manos del sacerdote, por unas palabras que son las del Pontífice Eterno, el pan se convierte en el Cuerpo del Verbo encarnado. Y ella — la lamparilla — tiene la misión de señalar la presencia del Verbo hecho hombre; de Jesucristo, que se hace Pan de las almas.

El Señor que se comunica con el hombre por la gracia; el Verbo divino que se une hipostáticamente con la naturaleza humana; la unión del hombre con Jesucristo y con toda la Trinidad por el Sacramento de la Eucaristía, son maravillas cuya existencia señala en la solitud del Sagrario, la tenue sencillez de la lamparilla.

Sobrecoge de admiración la verdad de la unión hipostática: una Persona divina asume, de vez para siempre, la naturaleza humana, en Jesucristo. Un ser de nuestra condición humana, de carne y huesos como nosotros, el Hijo de María, es verdadero Dios. Así queda dignificada nuestra raza al unirse con Dios, cuando Dios se abajó en la Encarnación.

Pero además se nos ha concedido poder invocar con amor confiado y filial a Dios, nuestro Padre, por la gracia del Espíritu Santo que mora en nuestras almas. La persona humana puede participar la misma naturaleza de Dios y vivir la misma vida divina; a esto nos lleva la gracia santificante, que se nos da y se acrecienta en nosotros por los Sacramentos. Así podemos levantarnos de nuestra bajeza y caducidad, y llegar a Dios Nuestro Señor y llenar los abismos de nuestra nada con la semilla de la vida inmortal.

Para hacer más robusta, más perfecta y aún más alta esta unión con Dios, alcanzada por la gracia santificante, el Verbo encarnado, oculto tras los accidentes eucarísticos, se une a nosotros por el Sacramento y nos une a El por la gracia del Sacramento. Jesús nos entrega su Cuerpo, Alma y Divinidad; y nosotros somos atraídos a El y como transformados íntimamente en El por la Caridad. De este manantial eucarístico surge toda perfección, toda santidad...

"El efecto del Sacramento de la Eucaristía — dice Santo Tomás — es la caridad, no sólo como hábito, sino también como acto que excita este Sacramento". La Eucaristía aumenta y perfecciona la gracia, la caridad, para que el alma se identifique más con el Señor, que es la misma Caridad. "Dios es caridad", dice San Juan.

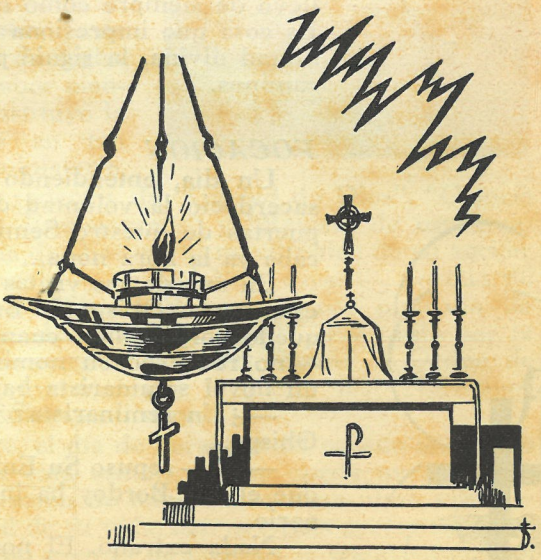
La caridad es un vínculo que une el alma con Dios, y a Dios con el alma. "El que vive en caridad permanece en Dios y Dios en él", prosigue el Apóstol del Amor. Amar a Dios, permanecer en El por la caridad, no es nada más que vivir la vida de la gracia, con lo cual participamos de la misma naturaleza de Dios.

Pero la Eucaristía no tan sólo da la perfección de la vida cristiana por la caridad habitual; concede los actos y el ejercicio vivo de la caridad. Siendo el Sacramento de la perfección cristiana debe conferir todo aquello que perfecciona, completa y eleva la vida de la gracia; y por eso la eficacia de este Sacramento consiste no sólo en perfeccionar el hábito, la posesión de la gracia y de las virtudes, sino también en excitar el acto, darles el ejercicio y actuación que perfecciona.

La presencia de Jesucristo en el Sacramento del altar habla de unión, de caridad... De la gracia divina que llevó al Señor de la gloria hasta la humillación de abajarse para levantar un hombre y unirle a Sí en unidad de persona. De la caridad con que somos amados por Dios, que ha querido unirnos a El por la gracia, que nos da a participar su misma vida divina. De la caridad de Jesucristo, que tiende lazos de unión y de amor, ocultándose debajo las especies de pan, y entregándose como alimento de las almas en el Sacramento de la Unión y de la Caridad.

¡Cuántos misterios de Amor y de Unidad pregona, noche y día, la humildad, el silencio y la constancia de la lamparilla del Sagrario!

J. M. A.



Elegidos del Señor

Rdo. Pedro M. Bordoy-Torrents

Muy tarde ya me fué dado percibir el contacto de ese gran espíritu. Cuando se cruzó con su vida la mía; y le contemplé a manera de gloriosa puesta de sol, cuya luz lejos de extinguirse parece se concentra. Y le vi así: espíritu grande, espíritu de verdad. Abocado por completo en lo eterno, consciente de la realidad de Dios, de un modo vital. "La religión, pudo decir, no me la hice yo, sino que la llevo de siempre como la piel y los huesos". Es cosa que impresiona su fidelidad a la voluntad divina, la siguió por los más diversos caminos.

VOCACION

Un día, entendiendo que le señalaba el sacerdocio la voluntad de Dios, llamó a las puertas de nuestro Seminario. Su vida marcaba ya la hora nona...

En una de sus visitas a la Ciudad Eterna, el entonces Obispo de Barcelona, Dr. Irurita, quedó sorprendido cuando un Sr. Cardenal —no recuerdo su nombre— interesóse por un novel seminarista barcelonés.

—¿Un seminarista? —preguntó el señor Obispo.

—Sí —repuso Su Eminencia—, he sabido que el Dr. Bordoy ha ingresado en su Seminario...

Nada extraño. El nombre del Dr. Pedro Bordoy era, en el momento de su ingreso en el Seminario, conocido y respetado de todas las academias de Europa. Presidente de la

sección de ciencias del "Institut d'Estudis Catalans", creador de la prestigiosa revista de filosofía "Criterion", su personalidad había tomado un extraordinario relieve en el ambiente cultural, tan denso, aquellos años, de nuestro país. Sus artículos en "Estudis Franciscans", "Quaderns d'Estudi", "La Paraula Cristiana"... eran altamente estimados por los estudiosos; y varias revistas extranjeras contaron con su colaboración.

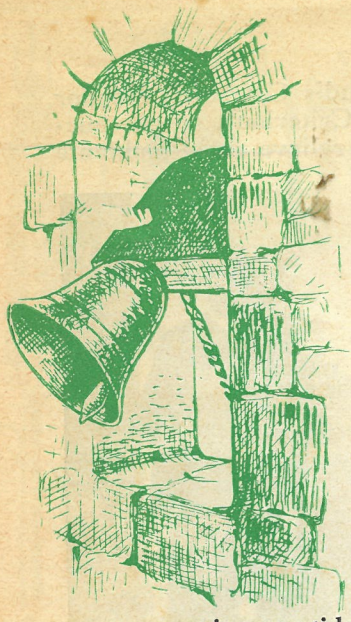
SACERDOCIO

Ordenado sacerdote, fué nombrado confesor de nuestro Seminario, misión que ha venido ejerciendo hasta su inesperada muerte. La dirección espiritual de sacerdotes, religiosos, seminaristas y de nutridas selecciones de seglares, junto con una labor científica incansable, constituyó la parte principal de su tan oculto como eficaz ministerio.

Era actualmente redactor de "Ciudad de Dios", "Ciencia Tomista", "Estudios Franciscanos" y "Revista de espiritualidad". La pura gloria de Dios era el móvil único de su acción. "Mi vida es un calvario — son palabras suyas —, porque no puedo ver a Dios glorificado. Porque lo veo olvidado de los suyos; de quienes debieran glorificarle". Este celo por la Casa de Dios llevóle a restablecer en España la Orden de los Franciscanos Conventuales, y a fundar los "Hermanos Misioneros de los Enfermos Pobres".

Una santa muerte, el día de Navidad del pasado año, puso feliz término a esta vida santa... Y me queda un recuerdo imborrable. La impresión de haber visto a un alma santa, y la santa ejemplaridad de su vida, han quedado profundamente grabadas en mi ánimo y en el de cuantos le trataron.

C. P.



Campaña pro Seminario 1952

De nuevo ha sonado la hora. No se ha perdido en la esterilidad el ambiente creado en favor del Sacerdocio y de las vocaciones sacerdotales, a lo largo de tantas jornadas y campañas vocacionistas. Todavía perdura el eco de aquellas oraciones, sacrificios y donativos en favor del Seminario, recogido al calor de la Santa Misión del pasado año. Pero ha llegado la hora de realizar nuevas proezas en pro de la Obra más excelsa de la tierra.

Con alegres y persuasivos llamamientos, la campana de nuestra conciencia católica, nos invita y nos urge —al ver cercano ya el inconfundible mes de marzo— a cooperar con todo el interés a la causa sacerdotal.

Su naturaleza trascendente y la necesidad de remediar los males morales del mundo, son exponentes de esta obligatoriedad católica.

El grandioso programa que nos trazan estas palabras, las que resuenan en todo el mundo, "Eucaristía y Paz", sólo lo puede realizar la Iglesia por sus ministros. El Sacerdote es el ministro de la Eucaristía, el pregonero de la Paz.

Por esto los católicos de Barcelona pueden prepararse al Congreso Internacional, contribuyendo eficazmente a la Campaña en favor del Sacerdocio católico, de las vocaciones sacerdotales. De nuevo, la Campaña pro Seminario llama a nuestras puertas.

Programa

de la

Campaña pro-Seminario de 1952

Febrero, día 23: INAUGURACION DE LA CAMPAÑA, a través de "Radio Nacional de España" en Barcelona.

SEMANA INFANTIL (24 de febrero al 2 de marzo)

Oraciones y
Sacrificios para la OFRENDA ESPIRITUAL.
Formar Coros y la Obra de las Vocaciones Sacerdotales.
Trabajar en el Certamen "Eucaristía y Sacerdocio".

Marzo: **SEMANA DEL DOLOR (del 2 al 9)**

Oraciones y
Sufrimientos de los enfermos.
Visita a los Hospitales, Clínicas, etc., solicitando de los enfermos su dolor para los fines de la Campaña.

SEMANA DE ORACION (del 9 al 16)

Oraciones especiales.
Lectura de la Circular del Sr. Obispo en las parroquias.
Propaganda.
Emisiones de Radio.

TRIDUO EUCARISTICO SACERDOTAL (en la Capilla del Seminario)

día 16: "Sacerdote, ministro de la Eucaristía".
día 17: "Sacerdote, heraldo de la Paz".
día 18: "Sacerdocio y Eucaristía".

día 19: DIA DEL SEMINARIO

En las parroquias:

Predicación en favor del Seminario.
Preces por el fomento de las Vocaciones.
Colecta por estos fines.
Propaganda, reparto de las estampas.

En el Seminario:

Misa cantada, retransmitida por la Radio.
Predicación de la festividad.
Acto literario musical en honor del Patrono de las Vocaciones.
Acto Eucarístico Sacerdotal, como preparación al Congreso Eucarístico Internacional.
Clausura de la Campaña.

Abril, día 20: REPARTO DE PREMIOS del Certamen "Eucaristía y Sacerdocio", y

Función Eucarística en acción de gracias de la Campaña, y preparación para el Congreso Eucarístico Internacional.

Nota: Los Superiores y Seminaristas podrán prestar su colaboración a los actos que se organicen en colegios y parroquias en estos días y con estos fines, siempre que se avise con la debida anticipación.

RELIEVES

(PAGINAS DE UN DIETARIO)

8 de diciembre. No es posible traducir en unas líneas el rico contenido emocional de esta fecha. Cuando esta mañan venían a quebrar el sueño cantos marianos — dulces tradiciones de nuestro Seminario — rompía la aurora íntima de una luminosidad rebosante de paz. Después, la santa Misa y la sagrada Comunión llameante, fuerza y alma de toda nuestra vida, secreto de heroísmos y causa de la consagración a la Virgen que siguió después.

Toda la vida recordaré este acto de la consagración a la Virgen iniciada allá en los años concienzudos de filosofía. ¡Aquel subir las escaleras con el "Ave Maris Stella" emocionante en los labios y el ritmo del deseo acelerando el "cantabile" del corazón y postrarse a los pies de la Virgen, de "nuestra" Virgen del Claustro y recitar la fórmula de consagración, anticipo del "Dominus pars..." de la Tonsura! Y con esta impresión fija en los ojos nos esparcimos por todo el Seminario con un no sé qué de luz y de alegría en el rostro... Todo es un canto... Incluso hoy el silencio resulta armonioso...

Por la tarde "Acto Literario - Musical" presidido por el Sr. Obispo, en el salón de actos. Se han repartido los premios del Certamen de Verano. Expectación, sorpresas, emociones y... desilusiones entrecortadas por unas magníficas interpretaciones de la "Schola Cantorum". Al terminar, la palabra del Pastor fluye cálida y entusiasta. Una ráfaga de aplausos y el júbilo de los seminaristas: ¡Habrá vacaciones navideñas! Gracias, Sr. Obispo. Vuecencia sabe bien el temple de los seminaristas. Vacación no es sinónimo de tiempo perdido. Nuestros familiares, nuestros fieles, necesitan la presencia del seminarista cabe el Belén para percatarse mejor que el sacerdote es un nacimiento prolongado de Cristo. Y el mejor testimonio de esto es la sonrisa en los labios de nuestros párrocos al ver a su lado la porción más escogida de sus fieles.

9 de diciembre. Hoy, la presencia de la Secretaría General del Congreso en nuestro Seminario se ha hecho más viva. Ya no son actividades puramente burocráticas lo que hace franquear las puertas de nuestro Seminario y reunirse en nuestros claustros a los esforzados adalides del Congreso. El Sr. Obispo va a dirigirles un retiro espiritual. Han tenido los actos en la capilla de los filósofos. Después nos han invitado a la proyección de un reportaje del Congreso Eucarístico Internacional de la Argentina. Un padre jesuíta ha presentado la cinta que iba a ser rodada. ¡Qué triunfo más grande de Jesús Eucaristía! Se conmovió toda la nación ante el Señor que recorría sus calles y se franqueaba los corazones con su gracia y arrobo suavemente, venciendo resistencias y regateos mezquinos. Después de contemplar esas magníficas escenas cinematográficas reales, me pregunto: ¿sabremos responder a tu llamamiento, Señor, con el entusiasmo y la generosidad de los argentinos? Era precisamente esta tarde que leía: "Si els joves són la flama, els vells són el caliu. El flam reclama combustible. Acabada una branca — afollat un ideal — en vol una altra, necessàriament. El caliu solament reclama un munt de cendres. Un ideal antic del qual mai no sabria apostatar".

No sé por qué, pero acabada la lectura bullían en mi mente dos palabras: ¡Esforzáos! Podéis.

10 de diciembre. He entrado en la Sala de Lecturas. La impresión es nueva aunque la inauguración oficial la tuvimos el día de la Inmaculada, al anochecer. Otro obsequio de la Madre servido a través de los que representan a Dios en el Seminario. Preside la estancia un crucifijo artísticamente labrado, circundado de una hoja de laurel. Al pie se lee: "Verba sapientium audiuntur in silentio". Es todo un programa. En las paredes laterales, pintadas al temple, están dos magníficos ejemplos de este juicio de vida: la Virgen Madre y San Agustín.

13 de diciembre. ¡Sorpresa! Al refectorio ha habido concierto. Gracias al magnetofón del Seminario, se han podido iniciar unos guiones sobre la historia de la música, que después son retransmitidos a través de los altavoces del refectorio, durante la cena, todos los jueves. Ha sido una bonísima solución que todos hemos aplaudido. Con gusto exquisito ha sido compuesta la emisión de hoy, y es de esperar que no decrezca sino que vaya en aumento.

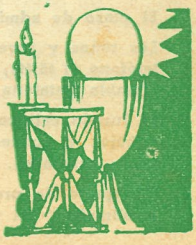
22 de diciembre. Témporas. Aunque este año no tengamos ordenaciones en el Seminario, no por esto pasa desapercibida esta fecha. Hoy hace un año que me admitiste en el clericato. Confirmaste mi elección constituyéndote mi heredad, Señor, y me envolviste en la blanca vestidura de tus escogidos, a fin de que me dispusiera a subir hasta tu santuario.

A estas horas el Dr. Goethe será ya sacerdote. Dejó de ser "pastor" para entrar en tu aprisco y ahora Tú le unges sacerdote para que apaciente sus hermanos. Digan lo que quieran aquellos que ignoran tu espíritu, yo creo en Ti, Señor, y en tu Iglesia y veo con interno gozo el gesto sereno de nuestro Pontífice, allanando los caminos a los que llegan a nosotros en tu nombre. Por él y por todos los que hoy habrán sentido sobre sus cabezas el calor fecundo de tu Espíritu constituyéndoles sacerdotes, yo te ruego esta noche, Maestro, "lucis ante terminum" después de haber andado toda la jornada, a tu lado hacia tu morada.

25 de diciembre. Señor, estás conmigo. Acabas de llegar rompiendo el hielo de mi adviento, calladamente en la luz purísima de una minúscula partícula de Pan que eres Tú. A mi alrededor todo duerme. Callaron ya las campanas navideñas y las voces de los niños en el coro de mi iglesia. Tú has nacido y estás aquí a solas conmigo, dispuesto a oírme. Voy a empezar mi oración... en silencio, Señor, pegados a los tuyos mis ojos. Tú ves a través de los míos, tantas cosas: son dos cuadros de pesebre, con sus altos y bajos, barrancos y árboles atormentados, llenos de grietas clamando a las nubes que se rompan y lluevan al Salvador. Y yo veo a través de los tuyos...

Almendro en flor, racimo de glicina,
inocencia de playa en la alborada,
vaguedad de oro que el otoño afina
en las puertas del bosque, delicada
locución de la brisa en alas quietas,
curva de la primera golondrina,
grandeza en mar y cielo acompasada,
— cendal de tu presencia en la mirada —,
y hasta el mismo clamor de tus profetas,
donde santa avidez agita el remo;
¡qué mudez, oh Señor, ante el supremo
vocablo del temblor de rosa y nieve
de tu cuerpo dormido en el pesebre!

27 de diciembre. Ha muerto Mn. Pedro M. Bordoy. ¡Qué lección la de su vida, henchida de santos ideales rematada por la cruz del sacerdocio! Era confesor del Seminario y Dios sabe su labor continua entre nosotros para formarnos sacerdotes santos. Al acto del entierro hemos asistido algunos seminaristas presididos por los superiores. Ante nosotros estará siempre la egregia lección de su ejemplo: estudió la ciencia de Dios, creyó en El, y trabajando para hacerlo amar fué llamado a El, cuando su amor había sido probado en el crisol de la esperanza: fué sacerdote.



31 de diciembre. Hasta aquí llegó el **año civil.** La Iglesia supone, y así lo vive, que nuestro corazón en estos días es igual que un Belén, lleno de simplicidad y ternura, de sinceridad y de gestos de adoración. Estos han sido los móviles que han abierto de par en par las puertas del Seminario esta noche para la Hora Santa y la Misa cantada. ¡Qué impresionante ha sido todo!

Certamen "Eucaristía y Sacerdocio"

En vísperas del Congreso Eucarístico Internacional, ningún buen católico debe estar remiso, ni inactivo. Debemos prepararnos y hacer que también se preparen quienes están a nuestro lado.

Para nuestros niños y jóvenes es una buena ocasión el presente Certamen "Eucaristía y Sacerdocio" de la Campaña pro Seminario de 1952. Todos aquellos a quienes les esté confiado el cuidado y la enseñanza de la niñez y de la juventud, hallarán en este Certamen la ocasión de cumplir con las exigencias de su conciencia católica profesional.

Además de acrecentar el amor a la Eucaristía — uno de los principales frutos del Congreso —, pretende este Certamen obtener un mayor conocimiento del Sacramento del Altar, y más veneración al Sacerdote que nos da la Eucaristía y por Ella nos fundamenta en la paz individual y en la paz social.

LOS TEMAS A DESARROLLAR SON:

I. Ultima Cena: Institución de la Eucaristía y del Sacerdocio.
II. Santa Misa: Sacrificio eucarístico que ofrece el Sacerdote.
III. Devociones eucarísticas (Procesiones, Cuarenta Horas, Visitas al Santísimo, etc.).
IV. Congreso Eucarístico: Sacerdote ministro de la Eucaristía, heraldo de la paz.
V. Narración histórica o anecdótica sobre la Eucaristía o el Sacerdocio.
VI. Trabajos manuales (dibujos, labores, juegos, etc.).
VII. Tema libre.

LAS BASES Y PREMIOS:

1. Pueden tomar parte en el Certamen todos los niños y jóvenes de ambos sexos, comprendidos en la edad de la Enseñanza Primaria y Media.
2. Los trabajos del Certamen se clasificarán de la siguiente manera:
   Grupo 1º Niños hasta los 10 años.
   Grupo 2º Niñas hasta los 10 años.
   Grupo 3º Niños y jóvenes desde los 10 hasta los 15 años.
   Grupo 4º Niñas y jóvenes desde los 10 hasta los 15 años.
3. Los trabajos deberán presentarse escritos a máquina o con tinta, sin firma. En cada composición se indicará el tema y el grupo a que corresponda. Adjuntarán un sobre en cuyo exterior se escribirá el lema y el grupo, y en su interior, en una tarjeta, el nombre, edad, dirección escolar del autor.
4. Los trabajos tendrán como mínimum una cuartilla de extensión, y no han de exceder las cuatro cuartillas.
5. El plazo de admisión de los trabajos finaliza el día 6 de abril.
6. Los niños y jóvenes los remitirán al Seminario Conciliar (calle Diputación, 231, teléfono 21 65 69); las niñas y jóvenes al Secretariado de Acción Católica Femenina (Rambla Cataluña, 32, 1º).
7. El Jurado calificador, designado por el Excmo. y Rdmo. Sr. Obispo, juzgará los trabajos y concederá dos premios y varios accésits a cada uno de los siete temas señalados.
8. El reparto de premios tendrá lugar en la Velada Eucarístico Sacerdotal que se celebrará el día 20 de abril, en el salón de actos del mismo Seminario.

Obra de las Vocaciones Sacerdotales

FORMACION DE LOS COROS

Expuesta brevemente en el artículo anterior la excelencia de la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales y, por consiguiente, la necesidad de que todo buen católico coopere a ella, señalaremos en este número las condiciones que se requieren para ser socio de la Obra.

Tres son los requisitos: a) Inscripción - b) Oración - c) Sacrificio, Limosna.

INSCRIPCION. Según consta en el Art. 9 de los Estatutos de la Obra Pontificia de las Vocaciones Sacerdotales establecida en nuestra Diócesis: "Formarán parte de la Obra como socios los legítimamente inscritos en la misma. Esta inscripción se hará efectiva para los "Coros Apostólicos" dando el nombre y apellidos al Secretariado, el cual extenderá la correspondiente tarjeta que lo acredite. Para los coros infantiles de "Orioles" y de "Angeles", formando las listas de nombres y apellidos por colegios, escuelas, catecismos, etc., en calidad de "Coros Colectivos", cuyos celadores o delegadas transmitirán anualmente al Secretariado el número total de asociados".

ORGANIZACION DE LOS COROS APOSTOLICOS. Es cosa muy fácil. Consta de doce personas mayores de 14 años, que sienten inquietud por los grandes ideades. Entre ellos hay un celador a quien le corresponde hacer una relación de los miembros de su coro, distribuir las intenciones mensuales y la revista SEMINARIO y recoger los donativos del mismo que sirven para su sostenimiento. El celador está en contacto directo con el Delegado o Delegada del Seminario, a quien le da cuenta de la marcha de su coro, y éste, a su vez, dará cuenta al Secretariado Diocesano. Cada miembro ruega diariamente por el Seminario, aunque sea con una breve oración, practica algún ejercicio piadoso el primer jueves de cada mes, llamado "Jueves Sacerdotal", y propaga las publicaciones y el espíritu de la Obra.

COROS ORIOLES. Consta de niños menores de 14 años, agrupados en coros de doce, si es que no pertenecen a Coros Colectivos. Tienen por patrono a San José Oriol. Son niños que se comprometen a rezar diariamente por los seminaristas, leer la hoja "El Sembrador", propagarla, buscar nuevos orioles en el catecismo, escuela, colegio, y dan alguna limosna fruto de un pequeño sacrificio, para que Jesús conceda a su Iglesia sacerdotes santos.

COROS ANGELICOS. Pueden formar parte de ellos las niñas desde la primera Comunión hasta la edad de 14 años. Se organizan como los "Coros Apostólicos". Cada coro consta de nueve "ángeles", si es que no pertenecen a "Coros Colectivos". Rezan la oración propia de los coros u otra parecida, y buscan entre las compañeras y amigas más "ángeles" para los coros. Dan también alguna limosna, fruto de algún sacrificio, para que Jesús nos conceda muchos y santos sacerdotes, y propagan la hojita "Angeles del Seminario".

El próximo mes hablaremos de los Coros Colectivos.

B. S.

Al habla con Jaime Pifarré

Dios se complace en la elección de almas puras. En tiernos corazones mete ansias de sacerdocio; iluminarán en día, no muy lejano, el campo de nuestra amada diócesis. De entre los 83 muchachos que han ingresado este año en el Seminario Menor, nos dirigimos a Jaime Pifarré Clapés, de la Parroquia de San Pedro de las Puellas, que cuenta solamente 12 años.

— ¿Cuándo ingresaste en el Seminario?

— El día 25 de septiembre de 1951, juntamente con mi hermano Ignacio.

— Dos hermanos seminaristas, ¡vaya! Y, ¿pensábais mucho en vuestros papás y hermanitos, los primeros días?

— A Ignacio no se lo he preguntado. Yo sí; tenía un poco de "morriña"; me gustaba y esperaba que vinieran a visitarnos.

— Y, ¿te acordabas también de tus compañeros de colegio?

— Encontré en el Seminario nombres y caras parecidos que me los recordaban.

— ¿Cómo no estudiaste para médico, abogado, aviador, etc?...

— Nunca pensé en ser médico. Tampoco abogado. Sin embargo, he pensado muchas veces, y he deseado siempre, llegar a ser sacerdote de Jesús.

— ¿Hay alguna fecha que te haya gustado mucho en este primer trimestre de Seminario?

— Sí, señor; el día de la Inmaculada. ¡Qué hermosos aquellos cantos y las alfombras de hierbas y flores, y sobre todo, el ver a tantos seminaristas con sus sobrepellices blancos! Todo era para María Inmaculada, nuestra querida Madre. Nunca me encontré tan a gusto en casa, como ese día en el Seminario.

— Cuéntame algún recuerdo más.

— Cierto día nos visitó el Sr. Obispo. Todos alrededor de su coche, le dimos la bienvenida. Después fuimos a la Capilla. El señor Obispo hizo la visita al Santísimo rodeado por todos los seminaristas, y luego, reunidos en el salón de actos, escuchamos con gran atención su palabra. Parecía un padre dando consejos a sus hijos. Era la primera vez que le escuchaba tan de cerca. Me impresionó mucho cuando nos dió la bendición; todavía recuerdo que fijó sus ojos al cielo y extendió las manos, como hace el mismo Santo Padre, según vemos en las estampas.

— El Sr. Obispo representa a Jesús y al Santo Padre en nuestra diócesis de Barcelona; él te ordenará sacerdote un día, como Jesús a sus Apóstoles en el Cenáculo. Y, ¿te gusta vestir el fajín azul y la sotana?

(Continúa en la página siguiente)

LA VIDA DE NUESTROS COROS

SANTA MARIA DEL TAULAT

No podía quedar excluída de una organización parroquial pujante, como es la de Santa María del Taulat, la Obra de las Vocaciones Sacerdotales. Se han establecido los Jueves Eucarísticos, con éxito creciente cada semana que transcurre. Ha sido un gran acierto del Sr. Rector, dar un sello específico a la devoción de los Jueves Eucarísticos: el carácter vocacionista que en adelante saturará las almas reparadoras junto al Sagrario, no es más que la prolongación de la Obra Pontificia de las Vocaciones que desde tiempo atrás se estableció en esta parroquia. Por eso ahora los "primeros jueves" de cada mes, los Jueves Sacerdotales, tendrán un esplendor y una concurrencia mayores en la Parroquia de Santa María del Taulat.

VENDRELL

Quisiéramos dar un amplio noticiario de la interesante labor desplegada en favor de las vocaciones en el arciprestazgo y ciudad de Vendrell. Recuerdan las Delegadas de Seminario, reunidas el día 11 de noviembre pasado, el rasgo de generosidad y de sacrificio de aquellas dos Delegadas de Seminario en la mañana de aquel domingo de noviembre, para asistir a la reunión que estaba convocada en el Secretariado Diocesano de Acción Católica. Por eso, no es de extrañar que tengan éxitos vocacionistas en sus pueblos, en sus parroquias. La ciudad de Vendrell cuenta con un muy nutrido grupo de almas sacerdotales, cuyo ideal es vivir, orar y sacrificarse por la santificación de los sacerdotes y seminaristas. Los socios han formalizado su inscripción con entusiasmo; el premio de su generosidad son las oraciones de los seminaristas, son las indulgencias que lucran como socios de la Obra Pontificia, es el honor de pertenecer a esta Obra del Papa.

No es posible reseñar las halagüeñas y ejemplares noticias de las Delegadas de Seminario en las nuevas inscripciones de Granollers, Vilafranca, Sitges, San Félix de Sabadell, Masnou, San Justo Desvern, etc.

— Muchísimo; quisiera ser ya teólogo para poder vestirla diariamente. Sólo la llevamos los domingos y fiestas.

— ¿Es verdad que todas las mañanas os levantáis a las seis?

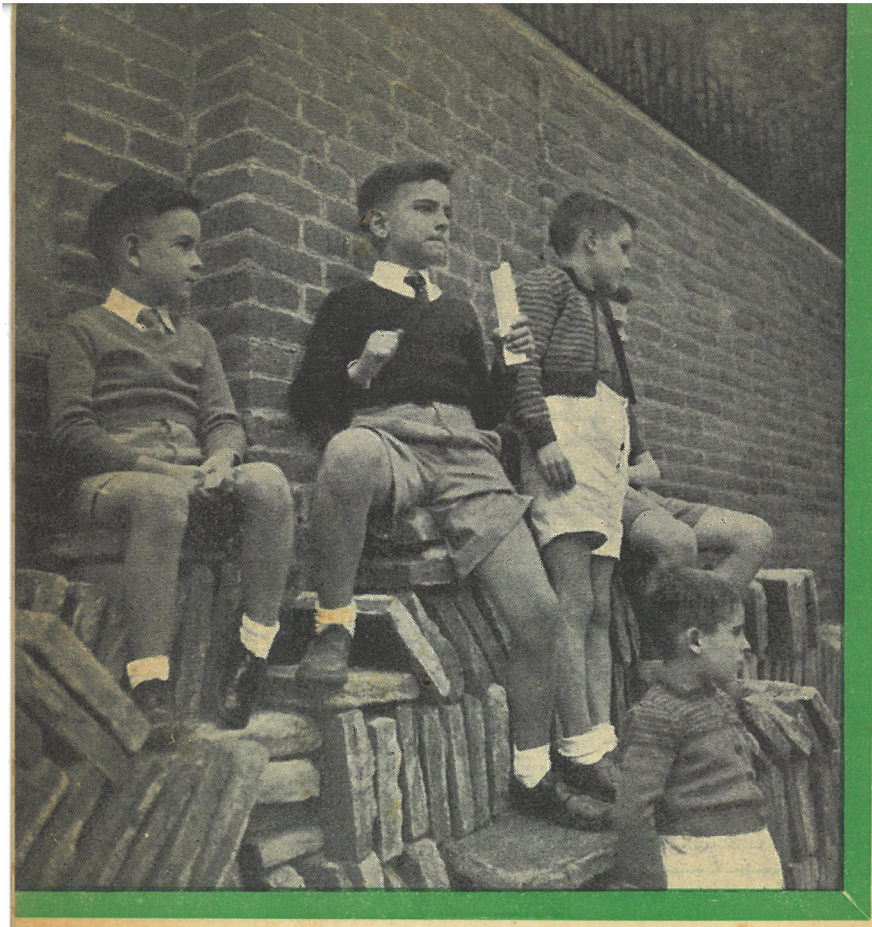
— No es exacto. Nos levantamos todos los días a las seis y media, excepto los domingos, que tenemos más tiempo aún para descansar.

— De todas maneras, ¿no será para ti una buena mortificación, levantarte tan tempranito?

— Sí, pero antes también madrugaba para ayudar la santa Misa en el colegio.

— A quien madruga, Dios le ayuda. Y a ti, madrugador en tu vocación, también te ha de bendecir el Señor... ¡Encantado de todo, Jaime! Muchas gracias por tu cortesía. Adelante, con mucho ánimo; a ser un sacerdote muy santo. Has de serlo tanto como lo fué San José Oriol, ya que has sido bautizado como él, en la Parroquia de San Pedro de las Puellas.

F. y P.



¡Recibes, Señor, alabanza cumplida
de labios de los niños!

SEMINARIO

Órgano de la Obra de las Vocaciones Sacerdotales de la Diócesis de Barcelona

Redac. y Adm.: SEMINARIO CONCILIAR - Diputación, 231 - Tel. 21 6 5 69 - Barcelona

Año XII FEBRERO DE 1952 N.º 71

(Con licencia eclesiástica) —38896— ALTÉS, S. L.